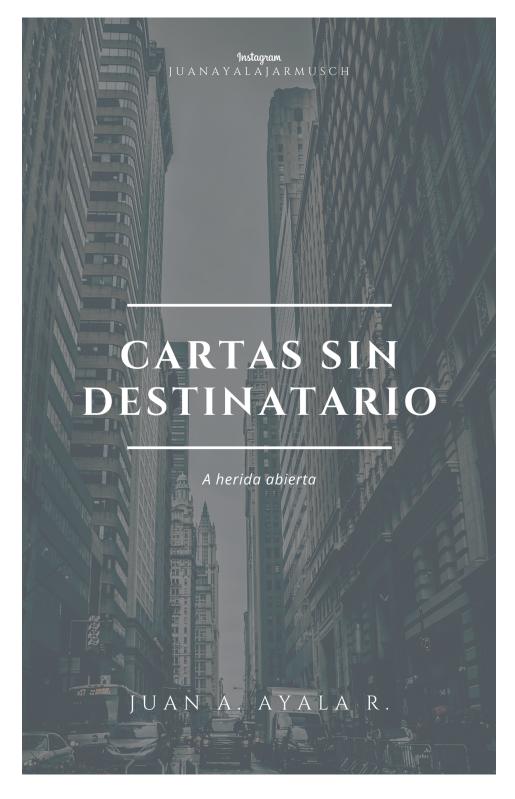
Cartas sin destinatario

JUAN AYALA RAMIREZ



Cartas sin destinatario

JUAN ANDRÉS AYALA RAMÍREZ

Instagram JUANAYALAJARMUSCH A herida abierta

PRÓLOGO:

"khátharsis" era el término con el cual el filósofo griego Aristóteles llamaba a la purificación del alma descrita en la "Poética de Aristóteles", según el filósofo la catarsis se da en los momentos de tragedia ya que esta genera miedo y compasión en los espectadores, dando así un sentir de purificación en sus almas, como si tuvieran un peso menos gracias al efecto de dichas emociones.

Cuando nuestras emociones inevitablemente se muestran en su faceta más débil, sencilla y pura como por ejemplo explotar de ira o romper en un llanto que sencillamente no podemos controlar se forma la Catarsis emocional, suele ser acompañadas de un momento difícil que estemos atravesando y muchas personas la asocian como algo negativo ya que no poseen control sobre sus emociones ni sobre la situación en ese momento causando así el pánico.

La Catarsis emocional es un proceso necesario en el ser humano y en absolutamente todos se ha manifestado de alguna u otra forma, nos ayuda liberar todo lo que tenemos por dentro.

Gracias a este manifiesto emocional podemos conocer lo que sentimos y dejamos la represión de los mismo a un lado para desnudar el alma y ver quienes realmente somos. Este manifiesto se da cuando por un largo periodo de tiempo hemos estado rechazando emociones para que el mundo no conozca nuestra faceta débil y más real, vivimos creyendo que él que llora es débil o no se sabe valorar y este pensamiento se nos ha inculcado desde temprana edad haciendo que cada día vivamos poniéndonos máscaras y reemplazando corazas de metal bajo el nombre de "orgullo", pero cuando simplemente esa máscara se rompen y esas corazas no aguantan más se da la Catarsis y nos rompemos totalmente dejando ver quien es la persona que está bajo esa faceta que le estábamos mostrando al mundo.

Cada quien tiene una manera personal de purificar sus emociones y liberarse de cargas, unos cantan, otros prefieren hacer deporte, otros simplemente prefieren dejar en soledad que sus emociones tomen total control del momento, y la gente como yo preferimos hacerlo en total secreto, plasmar un corazón dolido en hojas de oro, usar la palabra como analgésico y derramar las partes restantes del alma en escritos para que

así se funden y formen algo nuevo.

"Cartas sin destinatario" es mi proceso de Catarsis plasmados en poemas y textos cortos para nada perfectos pero escritos con total sinceridad y melancolía; De los recuerdos que alguna vez marcaron una de las épocas más hermosas y dolorosas de mi vida.

Como había mencionado anteriormente se maneja una dualidad entre la tristeza y la alegría, y es que ese es el poder de la melancolía, el sentir dos emociones totalmente opuestas en total armonía, el tener dos visiones de la vida en el mismo momento, es la felicidad de sentir dolor; Y es que uno puede encontrar paz en una tormenta, o sentirse fresco en un desierto, también uno puede amar sin entregar o como en este caso recordar sin lastimarse.

Acá dejo ver quien soy realmente, no una persona fuerte y sin sentimiento alguno sino todo lo contrario alguien qué vació su alma en estos textos. A pesar de que cualquiera puede leer esto, no fue sencillo mostrar la realidad de lo que pasa en mi cabeza, pero sé que esta es la mejor manera de mostrarle al mundo mi esencia.

Esta es una pequeña colección de poemas y textos cortos que muestran un poco de algunas vivencias y quebrantos emocionales, no sé si alguna persona importante leerá esto sin embargo estoy consciente que muchos requieren apoyo en cualquier dolor emocional y ojalá que en esta obra encuentren un refugio y fortaleza para que ellos tengan su propia experiencia con ese manifiesto emocional.

De corazón, es mi sufrimiento lo que muestro, este corto libro de poemas no es mío, ya no, es de quien lo lea y lo haga parte de su vida. Gracias por darme la oportunidad de sembrar un poco de mi vida en quien la recibe, gracias por leer.

□ Por si decides volver

Vuelvo a pasar por el portal de tu casa cada atardecer, recordando momentos muertos como las hojas que caen en otoño que por ser como la vida se van para nunca volver, y es normal que la flor que cae jamás vuelva a tocar su retoño.

No importa si te recuerdo y no importa si me olvidas, cuando me pregunte por ti siempre me contestaré con una mentira; y si un día te arrepientes de tu partida, fingiré que no te recuerdo desde aquel día.

Tú corazón jamás responde cuando mi alma te quiere aquí porque no hay una etiqueta mía que diga "eres parte de mí"; qué pesadilla es vivir lejos de ti, soñando que estas cerca de mí.

II. Soledad

Aunque duela siempre dirá la verdad.

Aunque el frío estremezca tu piel, siempre estará ahí.

La que nunca te dejará,
amada Soledad
la compañera del viaje,
la que nunca va a abandonarme.

III. Lluvia

Hoy vuelve a llover en el vidrio de tu ventana,
tan calladamente llega el recuerdo en forma de gotas a tu mirada.
Y un pequeño suspiro tuyo dice lo más bonito de ti,
que, aunque no lo quieras, seguirás pensando en mí.

Oyes con una ligera sonrisa mal hecha la lluvia a la mañana, pensando en que debo de estar haciendo a la madrugada.

Y, si en mí estabas pensando con tristeza y emoción, dejará de llover en tu ventana, para llover en tu corazón.

Cada mes me pregunto, ¿Dónde estarás ahora?

Después de tanto tiempo a tu lado,

aún me es extraño que siempre estoy conmigo, pero contigo a ninguna hora.

Solo queda un recuerdo que ya me prometí dejar de lado.

Cada semana me pregunto si sigues levantándote tarde
o si alguien espera a que te levantes
para que veas sus mensajes y que sonrías por tanta calidez,
así como lo hice yo alguna vez.

Cada día me pregunto cual será tu pensamiento antes de ir a dormir.

¿Qué sentirás al arroparte y cerrar los ojos?

Y como contestarás a los mensajes de los que te preguntan por mí, tratando de no mirar nuestro chat con los ojos llorosos.

Cada minuto me pregunto si ya volviste a pisar la arena,

y realizaste la promesa que jamás llegué a cumplir.

O si ya tus besos pertenecen a una boca ajena,

Y, si es de este modo, estoy seguro de que eres más feliz así.

Cada segundo me pregunto si recuerdas como me llamo, sí recuerdas la fecha donde por primera vez hablamos, tal vez recuerdes lo mucho que te amo.

Pero ¿A quién engaño? Solo recuerdas que soy uno de los tantos que estuvo a tu lado.

V. No seré yo

Hoy como cada semana te he vuelto a pensar pero no necesito más vida para saber que esto se acabó, No necesito más papel que llenar para saber que no seré yo.

No haz dicho quién te cautivó el corazón,
ni de quien son las cartas con destino a tu habitación.
Y aunque sueñe con tu melena como mi cobijo de algodón
o con escribirte las más hermosas frases, no seré yo.

Tampoco te llevaré al altar vestida de blanco, no estarán nuestros más allegados celebrando mientras se abre nuestro telón.

Y aunque duela ver como tu recuerdo se va volando estoy consciente de que ese anillo en tu dedo no lo pondré yo.

No serás lo primero que yo vea a la madrugada cada día, ni te diré "te amo" provocando una lagrimosa sonrisa. Y sé que esa mirada que, en mí, un sismo provocó, por más que quiera moverme contigo, no seré yo.

No, tampoco habrán noches de contar estrellas, ni escribiremos nuestros nombres en un árbol.

Te alejas y voy perdiendo tus estelas

Pues ya talaron aquel árbol, porque la vida sabe, que no seré yo.

VI. Mi promesa

Apareciste y créeme no fuiste una más de hecho, nadie ha ocupado ese lugar, no solo porque fuiste mi mayor admiración y temor sino que fuiste mi primer amor.

¿Sabes? Lo entregué todo a ti anhelos, sueños, hasta los más humildes y sinceros versos. Todo eras tu y de pronto fue ahí donde fallé.

No pude ver tus falencias,
te subí a un pedestal
del que nadie te puede bajar;
Llegaste tan alto que te volviste inalcanzable.

No me arrepiento de los sacrificios hechos por ti.

Horas de sueño, tiempo y mi corazón entero,

y este último, pudiste guardarlo

pero preferiste destruirlo.

A día de hoy mi promesa sigue en pie, porque nadie más te ha quedo ese lugar. Mí promesa es sin importar que, siempre te amaré.